
EL PROCESO DE ADULTACION DEL SER HUMANO: ENFOQUE BIOPSIKOLÓGICO

Roque Luis Ludojovski

A. El significado global de la infancia (0-6 años), niñez (7-13 años) y la adolescencia (13 años en adelante)

1. La infancia, niñez y adolescencia es el tiempo necesario para que el ser humano llegue a ser un adulto. La duración de estos períodos y, en nuestra sociedad relacionado especialmente con la adolescencia, es proporcionalmente directo a la complejidad del estado de adulto, a que debe arribar el sujeto, y por ello difiere de uno en otro, tanto histórica como geográficamente. Así por ejemplo:

a. En Samos un sujeto ingresa al mundo de los adultos, apenas arribado a la pubertad, o sea entre 11 y 13 años de edad.

b. En nuestra sociedad occidental, un sujeto de clase media o baja, ingresa el mundo de los adultos entre los 16 y 17 años de edad; mientras que un sujeto de clase alta, lo hace recién entre los 20 y 25 años de edad, por lo menos si se considera el momento de la independencia económica.

c. En la Edad Media, por otra parte, el niño feudal permanecía junto a su madre hasta los 7 años de edad, en que se convertía en Paje, hasta los 14 años. Desde esta edad comenzaba a ingresar gradualmente al mundo de los adultos, ya que a los 14 años era incorporado como Escudero del Señor, y a los 21 era armado Caballero.

2. La duración del lapso en que el ser humano depende del tiempo y de los demás adultos para su información, instrucción y capacitación, constituye sólo aparentemente una inferioridad frente a los animales. En realidad se trata, como lo hemos visto, de una etapa caracterizada por una gran capacidad de aprendizaje, que tiene como significado antropológico, liberarlo de toda forma de conducta puramente instintiva y posibilitarle la adquisición de la cualidad específicamente humana, que es la LIBERTAD PERSONAL DE CONDUCIR SU COMPORTAMIENTO HACIA UNA META.

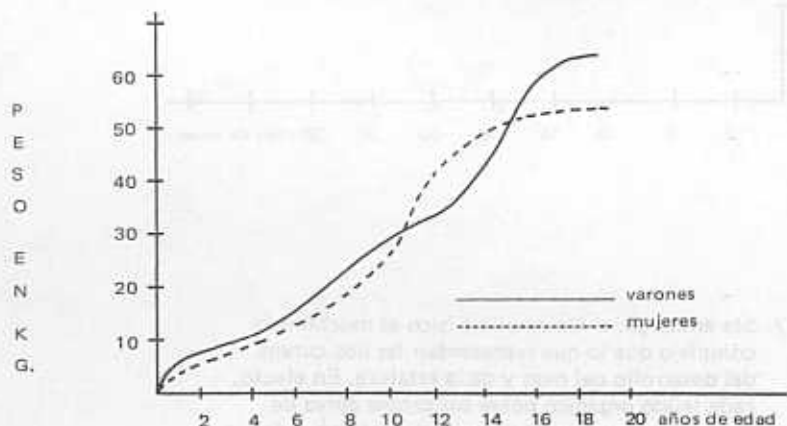
B. El desarrollo global desde el punto de vista físico y fisiológico

3. Sabemos que existe un solo desarrollo y que es de la personalidad total del ser humano. Uno es el hombre y uno es su desarrollo. Este desarrollo puede empero

considerarse analíticamente, tanto bajo el aspecto físico-fisiológico, como bajo el aspecto síquico.

4. El Desarrollo Físico aparece como un desarrollo progresivo y continuado desde el momento de la concepción hasta los 20 ó 23 años de edad. Sin embargo, es preciso hacer las siguientes aclaraciones:
 - a. El desarrollo continuo de un tejido determinado, produce en un momento dado, la aparición de una función. Esto se conoce con el nombre de Maduración. Por ejemplo: El desarrollo continuo de los tejidos nerviosos, musculares y óseos, permite en un momento dado, la aparición de la función de caminar erguido.
 - b. Los diversos tejidos: General (muscular-óseo), Linfático, Nervioso y Genital, se desarrollan con ritmos propios, de modo que cada uno requiere su propio tiempo para organizar las funciones que les son específicas.
 - c. En el desarrollo físico, se dan períodos de aceleración del crecimiento, como por ejemplo, durante la pubertad pero también posiblemente al inicio de la niñez, o sea de 2 1/2 años a los 6 1/2 años.

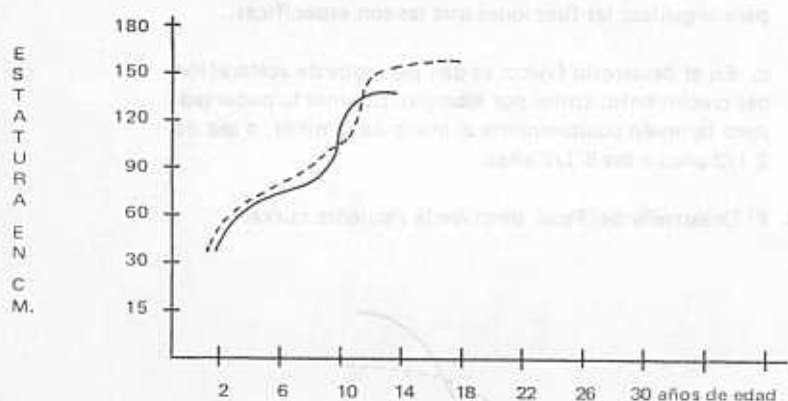
5. El Desarrollo del Peso, describe la siguiente curva:



Según esto, el rápido crecimiento durante los primeros años, sigue un período de crecimiento lento hasta los 12 años, en que comienza la aceleración de la pubertad hasta los 15 años. A partir de esta edad, los varones continúan aumentando

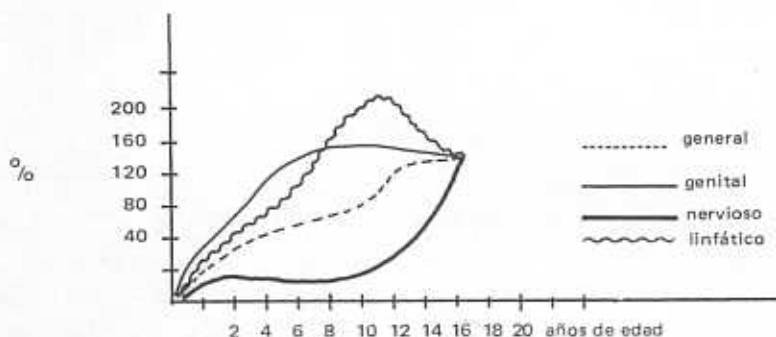
de peso hasta alrededor de los 20 años, mientras que las mujeres alcanzan sus peso típico ya alrededor de los 16 años de edad.

6. El Desarrollo de la Estatura, se produce de la siguiente manera: El varón nace normalmente más alto que la mujer y mantiene esa diferencia hasta los 9 ó 10 años de edad. A partir de ese momento las niñas aumentan de estatura más rápidamente que el varón hasta los 13 ó 14 años. A partir de allí y hasta los 16 años de edad se nota un progresivo freno en el aumento de la estatura de la mujer, para adquirir su estatura adulta, a los 20 años de edad. El varón en cambio, continúa creciendo rápidamente hasta los 15 ó 16 años, para luego disminuir su velocidad, y adquirir la estatura propia de su sexo adulto, alrededor de los 22 a 23 años de edad. La curva que describe el aumento de estatura en el varón y en la mujer es la siguiente:



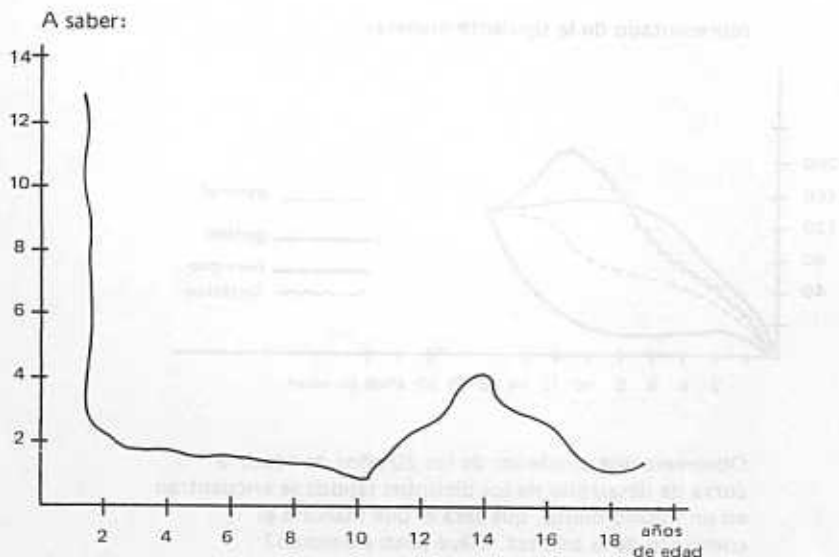
7. Sin embargo, el Desarrollo Físico es mucho más complejo que lo que representan las dos curvas del desarrollo del peso y de la estatura. En efecto, cada tejido orgánico posee sus propia curva de desarrollo y su propio ritmo. Este hecho puede ser

representado de la siguiente manera:



Obsérvese que alrededor de los 20 años de edad, la curva de desarrollo de los distintos tejidos se encuentran en un mismo punto, que será el que marcará el comienzo de la adultez. ¿Qué pasará después?

8. Dentro de este proceso de desarrollo físico-fisiológico, aparece todavía un hecho que es propio del ser humano: La Pubertad. La pubertad puede ser considerada desde dos puntos de vista:
 - a. Como la adquisición de la capacidad de procrear de parte del ser humano.
 - b. Como una transformación profunda, que involucra a todo el organismo, y que durante varios meses, está marcada en su inicio por la denominada Pubescencia (aparición de los indicadores sexuales secundarios: vello, cambio de voz, etc.).
9. Según esto se pueden distinguir durante la pubertad dos fases:
 - a. **La Fase Prepúbere:** Que se caracteriza por una aceleración del crecimiento somático del varón y de la mujer. Eso se observa claramente en el aumento de la estatura, peso y musculatura. El gráfico siguiente intenta ilustrar los cambios en la velocidad de crecimiento desde el nacimiento hasta los 20 años de edad.



10. En cuanto al comienzo de la pre-pubertad, existe gran diversidad según los individuos. Ello se da generalmente entre los 10 y 14 años, admitiéndose que esta fase precede en dos años a la sucesiva fase de la Pubertad propiamente dicha. En general es también válida la afirmación de que las mujeres arriban a la pubertad uno o dos años antes que los varones del mismo ambiente.

11. La segunda fase es entonces:

b. **La Fase Púbere:** En cuanto a su comienzo, varios son los factores que pueden anticiparlo o retardarlo. A saber:

— **La inteligencia:** Los sujetos mejores dotados arriban generalmente un poco antes a la pubertad que los menos dotados.

— **La Clase Social:** Los hijos de las familias económicamente holgadas, arriban generalmente antes a la pubertad que los de las familias más necesitadas.

— **El Desarrollo Físico:** Los sujetos más sanos y robustos, arriban generalmente antes a la pubertad que los débiles y enfermizos.

12. Por otra parte la duración de la pubertad no es idéntica en todos los sujetos, y varía notablemente según la herencia, salud física, el clima, la nutrición, la higiene mental, los estímulos ambientales, etc. Se cree además

que desde hace unos 10 años, se está dando una anticipación en el comienzo de la pubertad que varía de 6 a 12 meses, ello ante todo en el mundo occidental. La causa de este fenómeno parece ser, ante todo, el mejoramiento y el tipo de alimentación, como también el tipo de los estímulos sexuales ambientales.

C. El Desarrollo Psíquico de los cero a los seis años de edad: La Infancia

13. Esta primera etapa del desarrollo humano, es la más notable de todas, tanto desde el punto de vista físico fisiológico, como psíquico.

a. **La vida comienza** entre 280 y 320 días antes del nacimiento, pudiendo variar según el individuo, desde los 180 días a los 344. En el período intrauterino se dan ya en el sujeto algunas formas elementales de sensación y de actividad. Los psicoanalistas afirman que el hombre conserva de este período de su vida, toda la nostalgia de la seguridad y de la adaptación perfecta del seno materno, nostalgia que se manifiesta en el adulto bajo la forma del deseo de la muerte y el deseo de retornar al seno materno. Esto no tiene comprobación científica.

b. **El nacimiento** representa ciertamente un cambio profundo y rápido en el equilibrio vital del sujeto. A partir de ese momento el niño debe proveer por sí solo a la respiración, digestión y regulación térmica, estando sujeto a todas las necesidades fisiológicas. Sin admitir críticamente la posición de Freud, para quien el grito del nacimiento es el prototipo de todas las angustias posteriores de la vida, no cabe duda de que el neonato se siente inmerso bruscamente en un mundo nuevo de sensaciones múltiples que no es capaz de interpretar. El siquismo del neonato es posiblemente, una amalgama de sensaciones diversas, sin tener siquiera la capacidad de diferenciar las sensaciones provenientes de su propio cuerpo y del mundo externo. Para el neonato no existen aún objetos, personas, tiempo, espacio, diferencias entre el propio yo y el mundo. Su conducta está pues determinada básicamente por las reacciones afectivas de bienestar y malestar.

14. El comportamiento Sicomotor: "El desarrollo motor aparece en el sentido de una adaptación al mundo exterior y de una coordinación interna. En efecto, exceptuando los mecanismos reflejos (respiración, alimentación, bostezo, etc.), todos los demás movimientos son al principio espasmódicos y sin coordinación. Los progresos del tipo motor siguen el desarrollo del sistema nervioso. En los tres primeros meses el progreso

conciene sobre todo a los ojos y a la boca, después se extiende a la cabeza, el cuello y la espalda. A las quince semanas el niño puede asir perfectamente un objeto; a las veinticinco puede mantenerse sentado por sí mismo; a las cuarenta y cinco gatea; entre los doce y dieciocho meses anda y a los veinticinco meses corre, hacia fin del tercer año puede comer solo. Los movimientos van haciéndose cada vez más coordinados y armoniosos, hasta tal punto que se ha hablado del niño entre los tres y cinco años, como del de la edad de la gracia. Es importante no olvidar que el desarrollo motor no es más que un aspecto de la evolución total de la personalidad". Por ejemplo, poder seguir las cosas con los ojos le permite empezar a conocer el objeto, andar le permite adquirir el sentido del espacio, las experiencias dolorosas le ayudan a tomar conciencia de sí.

15. El Comportamiento en su Aspecto Cognoscitivo:

¿Cómo se presenta el mundo al recién nacido? Según algunos autores, el niño recién nacido ve los objetos como son. Aunque no es capaz de comprender ni relacionar de un modo adecuado. Otros dicen que todo se le presenta como una globalidad indiferenciada donde es confuso y oscuro. ¿Quién tiene razón? Se sabe que después del nacimiento funcionan los órganos sensoriales, que captan los estímulos de calor, luz, sonido, olor, gusto. Sin embargo, al nacer no funciona aún la corteza cerebral, por lo tanto no son posibles las percepciones, ideas y recuerdos. Recién durante el primer mes de vida la actividad cortical sustituye lentamente a la actividad subcortical. "Generalmente se admite que el modo con que el recién nacido percibe el mundo es completamente distinto de como lo hace el adulto. Pero el recién nacido no es él quien tiene hambre, sino que existe el hambre, el sueño, etc.". ¿Cómo pasará el niño de ese estado indiferenciado a la percepción adulta? Jean Piaget es uno de los autores que más y mejor ha estudiado esta paso, al analizar la formación del pensamiento lógico. A saber:

El desarrollo de la inteligencia es para Piaget un caso de adaptación de los organismos al ambiente, y permite distinguir cinco estados precisos. Ellos son:

- La fase de la inteligencia senso-motriz: desde el nacimiento hasta la aparición del lenguaje: los dos primeros años aproximadamente;
- La fase del pensamiento simbólico o preconceptual: aproximadamente hasta los cuatro años;
- La fase del pensamiento intuitivo: de los cuatro a los siete u ocho años;

- La fase del pensamiento lógico concreto: hasta los 11 ó 12 años;
- La fase del pensamiento lógico formal.

Según este estudio es necesario esperar hasta los seis o siete años para que el niño sea capaz de corregir los datos de la simple percepción y la imagen del mundo adquiera una estructura objetiva. Es por ello que Piaget afirma que hasta esa edad la mentalidad del niño es egocéntrica, en el sentido de que el niño centra el mundo en su yo, de tal modo que es incapaz aún de distinguir su punto de vista y el de los demás. El hecho social de la relación con los demás, hará posible el paso del pensamiento egocéntrico al pensamiento socializado, es decir, en que el sujeto sabrá tener en cuenta también el punto de vista de los demás.

En cuanto al desarrollo de la imaginación, se ha notado que al finalizar el segundo año aparece lo que se denomina el juego simbólico. Mediante ello el niño comienza a imitar las actividades de los adultos, lo que ve hacer al papá, la mamá, el sacerdote, el médico, etc. Practicando esas diversas tareas sociales, el niño adquiere experiencia del mundo que le rodea, se forma una idea de sí mismo, al aprobarse algunas actividades más que otras. En todo ello hay sin embargo una especie de compensación, ya que el niño débil asimila al adulto fuerte. Sin embargo, el niño no confunde lo real con lo imaginario de una forma total, aunque en él la distinción sea menos precisa que en el adulto.

16. El Comportamiento en su Aspecto Tendencial y Afectivo:

a. **El Desarrollo Tendencial:** La comprensión del desarrollo de la motivación de la conducta es esencial para quien quiere comprender el desarrollo del ser humano. Sin embargo, es muy poco lo que se sabe al respecto. Los primeros investigadores, partiendo de la comprobación de que las primeras necesidades de los niños son de tipo biológico: hambre, sed, pretendieron reducir también las necesidades del adulto, incluso las morales, religiosas y culturales, a las mismas, ya sea por un proceso de sublimación (Freud) o por un condicionamiento ambiental (Watson).

Los estudios actuales demuestran que en el comportamiento humano, hay algo más que la simple necesidad de satisfacer necesidades primitivas o condicionadas, y que el ser humano tiene fuerzas interiores que le impulsan hacia adelante en la búsqueda de una meta propia, equivalente a su autorrealización.

b. El desarrollo emocional-afectivo: Según Watson el bagaje emotivo de los primeros días del ser humano se reducen a: miedo, cólera, y ternura. Otros autores enumeran otros aspectos, o no descubren lo propuesto por Watson. En todo caso, existe una gran diferencia entre la vida afectiva del niño y del adulto. A saber:

- Las emociones del niño en los primeros años son en gran parte indiferenciadas, sin poseer toda la gama variada de las emociones del adulto.
- Las emociones del niño son breves, transitorias pero intensas.
- Las emociones del niño son desproporcionadas a las causas y sin un mínimo control.

¿Cómo se llevará a cabo la evolución? El logro de emociones diferenciadas, variadas y controladas por el sujeto, será parte del proceso de adultación del ser humano.

17. **El Comportamiento en su Aspecto Social:** "El niño al nacer, queda inmerso en un ambiente social y cultural, del cual depende completamente, ya que por sí mismo nada puede. De este ambiente social recibirá todo lo necesario para crecer: alimentos, seguridad, amor, normas de conducta, valores, etc. Todo ello lo recibirá, es cierto, según su individualidad, pero la selección la podrá hacer personalmente dentro de lo que le ofrece su ambiente. Cuando llegue a la edad en que podrá elegir la línea de desarrollo que desee seguir (adolescencia), ya contará con un cierto bagaje de rasgos de su personalidad, más o menos positivos para él, según lo que haya recibido. Así, pues, en el siquismo maleable y sugestionable del niño, la influencia del ambiente, la familia y particularmente la madre, es muy fuerte. En cuanto a la dirección de desarrollo social se nota que, al principio el niño se interesa exclusivamente por los adultos, y su relación social consiste en llamar a la madre pidiendo auxilio, mediante gritos y gesticulaciones. Hacia el final del primer mes el niño empieza a darse cuenta de la presencia de otras personas. Hacia los primeros tres meses sonríe cuando oye o ve a una persona, hace lo posible para llamar su atención, manifiesta su necesidad de afecto. Desde los cinco meses empieza a reconocer personas y a distinguir si el tono de la voz y la expresión del rostro de las mismas, es amistoso o no. Un poco más tarde comienza a interesarse por los niños de su edad y a medida que crece va mejorando su relación con los demás. En lo referente al desarrollo del lenguaje

tenemos que el niño comienza jugando con su voz, hacia los tres meses combina los sonidos. Hacia los ocho o nueve meses comienza a imitar a los adultos, imitando al principio más la melodía de la frase que una palabra diferenciada. Entonces el niño comprende de un modo práctico el lenguaje de los demás, aunque no puede reproducirlo, pareciendo que al final del primer año ya logra comprender algo del significado de las palabras como tales. En todo caso distingue claramente un lenguaje amistoso del que no lo es. En general se admite que hay un lapso de tres meses entre la comprensión del lenguaje y el hablar. En todo caso las primeras palabras del niño son mucho menos exactas que las del adulto, pero también mucho más ricas. Por ello se habla en el niño de "palabras frases". La curva de adquisición del lenguaje es muy lento al principio, después cuando el niño comprende que cada cosa tiene un nombre se da un rápido aprendizaje de palabras, logrando a los dos años unas doscientas palabras, y a los cuatro, unas cuatrocientas. Hacia la mitad del segundo año aparecen las frases de dos o tres palabras y la primera edad de las preguntas. Después de varios meses logra formar las frases gramaticales, perfeccionando progresivamente el aspecto fonético y semántico. Hacia los tres años arriba al segundo estudio de las preguntas, en el cual el niño no pregunta en realidad "por qué", sino más bien "para qué" sirven las cosas, en relación con su vida.

D. El desarrollo de los seis-siete años a los once-doce años: La Niñez

18. El Comportamiento en su Aspecto Cognoscitivo: "Los cambios progresivos que acaecen en el pensamiento y el comportamiento del niño después de los siete años, renueva la vieja noción de la "edad de la razón". Así, lo afirma Debesse, de acuerdo en todo con otros psicólogos como Wallon, Gesell, y sobre todo Piaget, quien admite en esta edad un cambio en el comportamiento inteligente. Para Piaget a esta edad, el niño se aparta de las impresiones sensoriales, y es capaz de resistir a ellas y sustituir su intuición por el razonamiento. Estas transformaciones del pensamiento permiten la aparición del sistema de numeración, comprendido no sólo intuitivamente, sino como una colección de objetos concebidos como equivalente en una serie consecutiva, cuya única diferencia es su posición. A esta edad también, las relaciones de orden temporal (antes-después) se coordinan con la duración (más o menos larga), lo cual le permite captar la noción de tiempo. Durante este período pues, los objetos adquieren consistencia espacial y permanencia temporal. Sin embargo, el pensamiento del niño está aún ligado a lo concreto, es decir, que no puede

expresarse con un gesto, supera las capacidades comprensivas de un niño de esta edad.

19. El Comportamiento en su Aspecto Tendencial y Afectivo: Algunos factores afirman que las nuevas direcciones que pueden observarse en el desarrollo intelectual o social del niño, se deben a la solución del Complejo de Edipo, que permitirá al niño, hasta ahora encerrado en sus problemas emocionales, abrirse hacia el mundo exterior. En todo caso es observable en el niño de esta edad un notable progreso en el dominio de sus emociones. Además, durante este período, la decisión voluntaria se va afirmando cada vez más, y permite al sujeto sobreponerse al comportamiento simplemente reactivo que dominaba en el estudio precedente.
20. El Comportamiento en su Aspecto Social: Mientras la vida del niño se centraba antes en la familia, el niño tiende ahora a mostrar una resistencia, mayor independencia y buscar la compañía de sus iguales. Por otra parte, las experiencias de la escuela, adquieren suma importancia en el desarrollo social del niño. De igual manera es cierto que el adulto pierde en este período, su prestigio: el niño descubre que no es infalible y, gradualmente va alejándose de él. Asimismo, el niño se aparta de su familia. Durante este período, empero, otros adultos, ajenos al ambiente familiar, adquieren cierto prestigio sobre el niño, sobre todo el maestro, aunque éste también va perdiendo su influjo sobre él, en la medida en que la vida del grupo se va organizando.
21. El Comportamiento en su Aspecto Moral y Religioso: en cuanto al desarrollo moral, hay que notar que el niño es capaz de controlarse y desarrollar conductas morales, mucho antes de entender el por qué de lo que hace. Ahora bien, en la adquisición de la conducta moral entran en juego todos los factores del ambiente cuyo efecto sea imponer a los individuos ciertas formas de comportamiento. Como son los mecanismos de socialización. Así, el primer estadio de la conciencia moral se caracteriza por el desarrollo de inhibiciones sobre la base de aprender-prever y evitar el castigo, la desaprobación, la inseguridad. No puede aún hablarse de moralidad, porque se trata de una simple sumisión a la autoridad. El estadio siguiente, que abarcaría de los dos a los cuatro años de edad, consiste en la necesidad que siente el niño de asimilar

los valores de los padres, siendo ya capaz de reacciones de culpabilidad. El sentimiento de obligación moral se acrecienta en la medida en que es capaz de generalizar los principios del bien y del mal, bajo la presión de las exigencias de los padres y de los medios educativos que los representan. En el quinto año de vida, se produce un aumento en la sensibilidad a la reprobación, y en la intensidad y duración de los remordimientos. Sin embargo, durante este período, la organización de la conciencia del niño es aún absolutista y autoritaria, a causa de la no comprensión de los fundamentos de la ley moral.

En cuanto al desarrollo religioso, a esta edad, se inicia con lo que Bovet afirma: "El sentimiento religioso es un sentimiento filial. Para el niño son sus padres el primer objeto de ese sentimiento. El padre y la madre son los dioses del niño: tienen todas las perfecciones divinas. Será después la experiencia, la que obligará poco a poco al niño y al ser humano, a transferir aun Ser más lejano, los maravillosos atributos, que en un principio, los atribuía a sus padres.

22. El Desarrollo del Yo: Al principio de la vida síquica parece que el niño no tiene conocimiento de sí mismo ni del ambiente que le rodea. Por ello, se podría concebir el desarrollo de la personalidad como una construcción progresiva y toma de conciencia del Yo y del mundo psicológico, lo cual se hace posible a causa de la interacción de ese Yo con el mundo de las cosas. Es así como la primera imagen de sí mismo se forma en el sujeto como el reflejo de las actitudes de los demás hacia él. De tal modo, si es aceptado, aprobado, respetado y amado tal como es, desarrollará posiblemente una actitud semejante hacia sí mismo y hacia los demás. Esto no significa que el niño sea una pura reproducción de su ambiente, porque es capaz ya entonces de reaccionar contra él mismo de un modo propio y personal. Según esto, la experiencia social influye en el desarrollo del Yo en la medida y en la forma en que es percibida por el sujeto. Este desarrollo, para Ausubel, comenzaría con una fase de diferenciación del self, concepto que abarcaría dos estadios: uno preverbal y el otro verbal. En el primero el niño adquiere una percepción funcional de sí como algo distinto de los demás objetos, a través del contacto con el ambiente físico y las relaciones con la madre, por ejemplo: el tener que diferenciar entre el hambre por él sentido y la demora de su satisfacción. En el estadio verbal, el lenguaje provoca la abstracción del vocablo Yo, de modo que cuando aparece el término, alrededor de los 27 meses, ya lo intuye como la

expresión de su ser diferente de los demás. El Yo independiente en cambio, comenzará a surgir recién con la adolescencia.

E. El desarrollo durante la adolescencia

23. El Desarrollo Somático y sus Repercusiones en el Siquismo: La pubertad, en el sentido estricto, está caracterizada por la aptitud para la procreación, en el sentido amplio, está marcada por profundas y vastas transformaciones morfo-fisiológicas que duran muchos años y que tienen como efecto convertir biológicamente al muchacho o a la muchacha en hombre y mujer respectivamente. El desarrollo somático de la pubertad es uno de los más importantes factores responsables del paso de la niñez a la adolescencia. Los cambios somáticos de la pubertad que proporcionan al adolescente las apariencias del cuerpo adulto, la posibilidad de la procreación, las tendencias fisiológicas y el patrimonio emocional del adulto maduro, le impulsan a lograr "el status" adulto. Esos mismos cambios inducen a las demás personas y a la sociedad a esperar y exigir variaciones en su comportamiento. Es importante advertir aquí que los cambios en el status social del niño, en cualquier cultura, siguen siempre a la pubertad fisiológica. Incluso en los casos en que forzado por necesidades económicas, un individuo está obligado a asumir ciertas responsabilidades de adulto, no dejará de ser niño antes de haber conseguido el status biológico del adulto.

Los cambios fisiológicos que acaecen en la adolescencia adquieren, según parece, mayor importancia que los de los años anteriores, por un doble motivo: en primer lugar, por la rápida y profunda transformación que efectúa el cuerpo, en segundo lugar, porque la identificación con los modelos adultos masculinos y femeninos, hecha posible por estos cambios, tienen un flujo innegable en las relaciones con el otro sexo. El desarrollo durante la adolescencia da un "matiz" nuevo a todo el comportamiento del individuo, "sensación, percepción, imaginación, pensamiento, emoción, todo sufre en cierta medida su influencia". Este influjo se observa en el comportamiento con las personas del sexo contrario, en las relaciones con los padres y en la vida moral y religiosa. En el sector sicosexual, el individuo se expresa también con toda su personalidad, con sus actitudes —sanas o neuróticas— hacia sí mismo o hacia los demás.

24. El Comportamiento en el Aspecto Cognoscitivo:
a. Tendencias en el desarrollo intelectual del adolescente:
Para darnos cuenta del paso de la mentalidad del niño a

la mentalidad del adulto, nos ayudará a considerar de cerca algunas dimensiones de este desarrollo intelectual, si bien la psicología proporciona sólo un conocimiento muy superficial e incompleto. Entre estas diversas tendencias del desarrollo intelectual se podrían citar con Jersild una habilidad creciente de generalización, el uso de abstracciones, aprender el concepto del tiempo de tiempo, y el interés por problemas que no tienen una implicación personal inmediata. Autores como Piaget e Inhelder han hecho de la capacidad de abstracción la característica del pensamiento del adolescente; dicho pensamiento, según opinión de estos autores, pasaría hacia los 11-15 años del nivel concreto al abstracto o formal. Con este pensamiento formal tendría lugar "una inversión de sentido entre lo real y lo posible, se manifestaba simplemente como una prolongación de lo real y de las acciones ejecutadas sobre la realidad, y ahora, por el contrario, es lo real lo que está subordinado a lo posible, los hechos se considerarán de ahora en adelante como el sector de las relaciones afectivas dentro de un universo de transformaciones posibles y compatibles con la situación dada."

Es difícil, sin embargo, fijar el momento en que muere el niño para dejar lugar al adulto, ya que sería necesario determinar, con gran precisión, la mentalidad del adulto; el adulto en ciertos aspectos existe ya en el niño, y el niño sobrevivirá en el adulto durante mucho tiempo. El niño revive en cada uno de nosotros en los momentos de desequilibrio brusco, cuando abandonamos la reflexión... o en aquellos que no han tenido tiempo de aumentar su propia cultura, especialmente después de la escuela elemental.

b. Desarrollo de la imaginación: Se ha afirmado que, desde el punto de vista de conocimiento, la adolescencia sería una fase de subjetivismo absoluto. El adolescente y el joven, escribe Gemelli, se nutren de una realidad vista no sólo de modo subjetivo, sino también fantástica. Del mismo modo, Piaget afirma que hay en el adolescente una fase de egocentrismo que impide un conocimiento realista. La imaginación llega a ser nociva cuando es demasiado grande el divorcio entre el mundo real y el de los sueños, y cuando la fantasía se convierte en una evasión de la realidad. Pero desempeña una función constructiva en los momentos difíciles de la vida, ya que permite esperar días mejores, intentar resolver nuevamente y con más coraje los problemas de la vida real. La imaginación permite al adolescente pensar en el futuro, formarse una visión panorámica de su existencia, dando sentido y motivación a acciones que en el presente inmediato no parecen tenerlo. En la adolescencia,

la imaginación asume una función creadora de la que antes carecía, hecho que explica la existencia del adolescente que hace composiciones literarias, poesías, y se entregan a cualquier tipo de creación artística.

25. El Desarrollo Tendencial y Efectivo del Adolescente:
- a. El desarrollo tendencial:** Varios autores han intentado clasificar las necesidades de la adolescencia. Schneider las considera muy importantes para entender esta edad. Entre las necesidades sicofisiológicas, los cambios más importantes son los que se verifican en la tendencia sexual después de la pubertad. Entre las necesidades sicosociales, las más importantes serían las de seguridad y, sobre todo, las de independencia entendida en el sentido de independencia emocional, intelectual y volitiva o libertad de acción, más que en el sentido de existencia aislada o suficiencia económica.

Habría además necesidades de experiencia que impulsan a los adolescentes a aventuras peligrosas, como la necesidad de participar en la vida social y en la necesidad de integridad o de valor personal. El adolescente es capaz de regular su propia vida bajo el empuje de un ideal abstracto, como puede ser la "lealtad", pudiendo entusiasmarse muchos adolescentes por valores espirituales, estéticos, morales, filosóficos y religiosos.

b. El desarrollo efectivo-emocional: Se afirma muchas veces que la adolescencia es un período de hiperemotividad y de inestabilidad emotiva. Pero para comprender la vida emotiva del adolescente no basta centralizar la atención en los síntomas fisiológicos, intelectuales y tendenciales, sino que es preciso también tener en cuenta el factor social, el "papel" del adolescente en la sociedad, y las nuevas adaptaciones que deberá realizar para llegar al estado adulto. Aunque estos cambios, acompañados normalmente de cierta tensión afectiva, no es raro que se efectúen en condiciones particularmente difíciles, tampoco debe sorprendernos encontrar algunos casos de emotividad exasperada. Sin embargo, no hay razón para considerarlo como característica de la adolescencia.

26. El Desarrollo Social del Adolescente: El aspecto social del comportamiento del adolescente ha traído la atención de muchos investigadores. Es imposible hacer sólo una simple reseña de los problemas que se han estudiado. Conviene recordar algunas tendencias de este desarrollo del adolescente:

a. A medida que el muchacho crece, son mayores y más variadas sus experiencias sociales. El adolescente vive cada vez más fuera del ambiente familiar, y las modificaciones físicas y personales, que lo aproximan al adulto, le confieren una mayor autonomía. Los padres hiperprotectores también están obligados a dejarlo ir a la escuela en donde se pone en contacto con un ambiente más variado que el de la escuela elemental.

b. Este mayor contacto con la sociedad, unido a la maduración intelectual concomitante, favorece un conocimiento más real de la sociedad, como puede observarse en el interés por la radio y los periódicos; por la participación de la juventud en movimientos sociales o políticos; por los porcentajes más elevados de adolescentes, frente a los preadolescentes, que expresan ideas humanitarias, y por el elevado porcentaje de adolescentes que expresan determinadas teorías sobre los problemas sociales.

c. Durante este período se observa una mayor conciencia de los demás, así como una progresiva conciencia de pertenencia a una clase social.

d. Otras tendencias importantes son la madurez de la adaptación heterosexual, la búsqueda de "status" en el grupo de compañeros de la misma edad, y la emancipación de la familia.

27. El Desarrollo Moral y Religioso del Adolescente:

a. **Desarrollo moral:** La obra de Piaget ha permitido aclarar la existencia de diversas tendencias en el desarrollo del juicio moral tal como sigue:

- disminución progresiva de la responsabilidad "material" en favor de la responsabilidad "internacional";
- paso de la regla impuesta por el adulto a la regla interna que brota de la conciencia autónoma;
- disminución progresiva de la noción de justicia inmanente, impuesta automáticamente por las cosas materiales.

Otros autores como, por ejemplo, Debesse, han subrayado el idealismo moral, el perfeccionismo en esta edad, exigente consigo mismo y con los demás, a la falta de experiencia para que sea indulgente y comprensiva.

Pero hemos de advertir que ese perfeccionamiento no es siempre signo de un comportamiento moral muy

perfecto, sino que a veces puede ser solamente la primera reacción al "shock" de desencanto provocado por el descubrimiento de la corrupción de ciertos sectores de la sociedad; puede ser también una forma de agresión contra el mundo de los adultos. El adolescente quiere presentarse como un modelo de virtudes contra un mundo corrompido.

b. Desarrollo religioso: Así como la adolescencia no se produce una transformación de la estructura moral, tampoco tiene lugar en este período una revolución de las creencias religiosas.

Los cambios en las creencias religiosas siguen en general las mismas tendencias de aquellos que se originan en los valores morales. Como fruto de la maduración intelectual, las creencias se hacen cada vez menos literarias y más abstractas; a Dios se le representa cada vez menos bajo apariencias antropomorfas, porque el adolescente ya es capaz de una más profunda comprensión religiosa. Las transformaciones en la estructura de la personalidad en el sentido de la independencia de los padres junto con el desarrollo intelectual, explican que puedan variar las razones de la propia fe: la religión ya no se acepta simplemente porque las transmitan los padres, sino por motivos más personales.

28. El Desarrollo en el Aspecto Vocacional:

La elección y la fijación en un estado de vida, en una profesión es un proceso muy complejo, que puede iniciarse ya en la infancia y se prolonga, pasando por la adolescencia, hasta la edad adulta.

Se podría preguntar si la profesión soñada por los adolescentes es la más conveniente para ellos, la que podrán seguir y en la que serán más felices.

El conjunto de las investigaciones a este respecto muestra que las elecciones no son generalmente muy realistas, sea porque esta profesión no corresponde a su personalidad, talentos, nivel intelectual o porque alguna característica física o mental impide su acceso a aquella profesión, o finalmente porque la oferta de trabajo no garantiza el triunfo en este estado de vida. Esta falta de realismo se presenta diversamente graduada y desarrollada.

La importancia primordial para el sujeto de estar bien adaptado a su profesión, la complejidad de los factores

que necesariamente se han de tener en cuenta en esta adaptación (personalidad, intereses, aptitudes del sujeto y situación de la oferta de trabajo), la incapacidad tan frecuente en los adolescentes para hacer una elección feliz y, finalmente, la creciente división y especialización de las profesiones (un censo realizado en Estados Unidos ha catalogado más de 20.000 profesiones diferentes), pone en evidencia la necesidad de una orientación vocacional seria para la mayor parte de los adolescentes.

D. Conclusión General

El desarrollo humano está caracterizado por una incesante superación personal, por la constante búsqueda de un equilibrio jamás alcanzado, superación y búsqueda que constituyen la tarea del hombre durante su vida.

La edad evolutiva es la edad de toda la vida del hombre.

Si desde la concepción hasta la muerte se va agotando irreversiblemente un potencial de energía alimenta a otra, cuya curva es inversa, permitiendo al individuo aumentar la propia actividad, ampliar el influjo del ambiente, examinar a fondo la conciencia de sí mismo, determinar personalmente el tipo de relación con la situación en que se encuentra y tomar una progresiva responsabilidad de su desarrollo.

En esta evolución constante las edades de la infancia, de la niñez y de la adolescencia revisten excepcional importancia porque es un tiempo necesario para alcanzar el nivel del adulto. La duración de este tiempo de preparación es proporcional a la complejidad de dicho nivel. El período de crecimiento es mucho más extenso en el hombre que en el de los animales, y más extenso para el hombre civilizado que para el hombre primitivo. Mientras que el animal, desde muy pequeño, se adapta rápidamente a las situaciones del mundo físico, el niño dependerá durante meses y años de los demás. Pero esta inferioridad del hombre frente al animal que exige de él un aprendizaje más considerable, le libera al mismo tiempo de las formas instintivas del comportamiento y lo hace más maleable al influjo educador del ambiente social en que está inmerso. La psicología evolutiva trata de comprender este desarrollo, y aunque los resultados adquiridos hasta ahora son aún fragmentarios y provisionales, permite sin embargo, un acercamiento más exacto al misterio del "hombre" "ser en crecimiento". Una educación digna de tal hombre no puede ser por lo tanto ignorada, ya que su conocimiento es una de las condiciones del éxito y de la eficacia de su acción.

BIBLIOGRAFIA:

- BLAIR, G.M.: **Cómo es el adolescente y cómo educarlo.** Paidós, Bs As., 1963.
- CARBONNEL, M.: **El adolescente obrero.** Ed. Nova Terra, Barcelona, 1965.
- GAGERN, F.: **Para padres y educadores.** Ed. Guadalupe, BsAs., 1971.
- GESELL, A.: **Psicología evolutiva de 1 a 16 años.** Paidós, BsAs., 1963.
La educación del niño en la cultura moderna. Paidós, BsAs., 1968.
- LUTTE, G.: **Elementos de psicología del niño y el adolescente.** En EDUCAR, Tomo 2º Ed. Sígueme, Salamanca, 1966.
- MEAD, Margaret: **Adolescencia y cultura en Samoa.** Paidós, BsAs., 1961.
- MUSS, R.E.: **Teoría de la adolescencia.** Paidós, BsAs., 1972.
- SINGH Y ZINGG: **Niños lobos y hombres salvajes.** Paidós, BsAs., 1969.
- STONE Y CHURCH: **Niñez y adolescencia.** Ed. Hormé, BsAs., 1965.
- OSTERRIETH, P.: **Psicología infantil.** Ed. Morata, Madrid, 1962.
- ROGGERS, Carl R.: **Psicoterapia centrada en el cliente.** Paidós, BsAs., 1966.
Libertad y creatividad en la educación. Paidós, BsAs., 1975.
El proceso de convertirse en persona. Paidós, BsAs., 1975.
- UNESCO: **Fundamentos de la educación.** EUDEBA, BsAs., 1966.
- VAZQUEZ, A. y OURY, F.: **Hacia una pedagogía del siglo XX.** Siglo XXI, México, 1976.